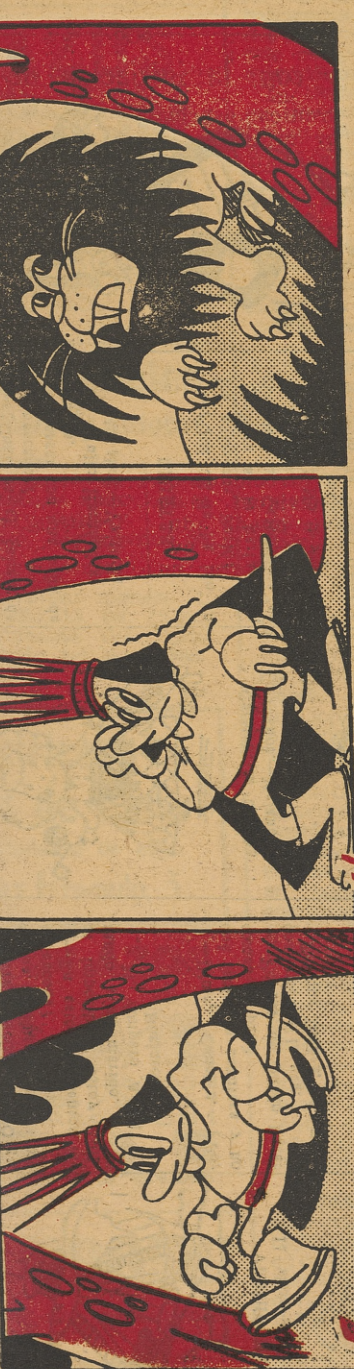
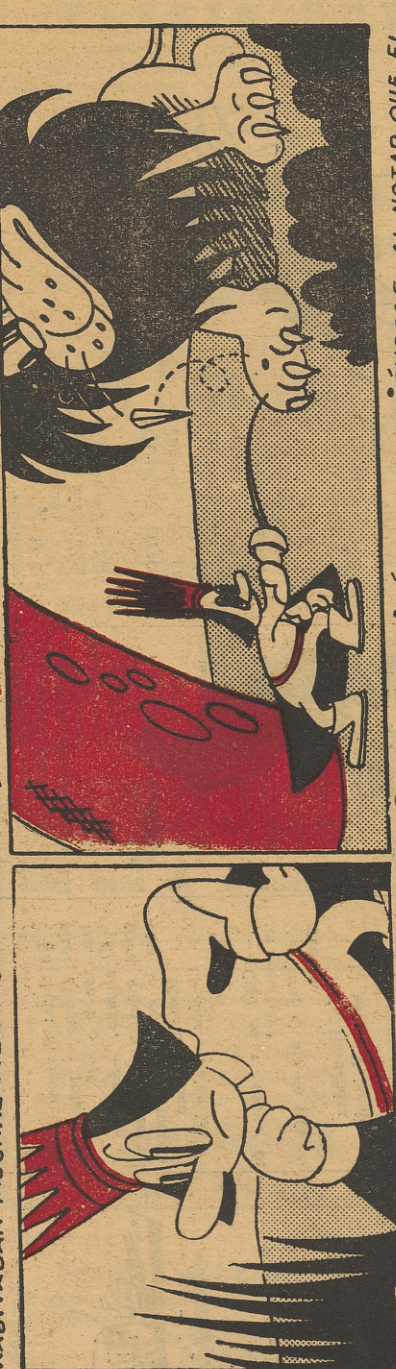




EL PRÍNCIPE COLORÍN, EL DÍMI-AUTO SEÑOR DE LAS FLORES, TUVO UNA VEZ QUE ATRAVESAR UN BOSQUE GRANDÍSIMO, DONDE HABITABAN MUCHAS FIERAS. CAUTELA, VIÓ...



PERO ANTES MIRÓ, SORPRENDIÉNDOSE AL NOTAR QUE EL FELINO SE QUEJABA PORQUE TENÍA UNA ASTILLA CLAVADA. NUESTRO AMIGO, SIN FIARSE MUCHO, LLEGÓ DESPACITO JUNTO AL LEÓN, QUE NI LO OYÓ, Y CON SU FAMOSO ESPADÍN AYUDÓ A SACAR LA ASTILLA, QUE PARA COLORÍN ERA UN GRUESO PALO.



DESDE AQUEL DÍA, PUDO ATRAVESAR SIN CUIDADO AQUELLOS LUGARES, DOMINIO DE LAS FIERAS, VISITANDO A SUS SÚBDITOS DE LAS MÁS APARTADAS REGIONES. SIEMPRE TODA BUENA ACCIÓN HALLA SU CORRESPONDIENTE RECOMPENSA.



REPUESTOS DEL JUSTO, AQUELLOS DESALMADOS CONSIDERARON A LAPICERÍN COMO SU PRISIONERO, Y LE AMARRARON FUERTEMENTE A UNA SILLA. AL LLEGAR LA NOCHE...

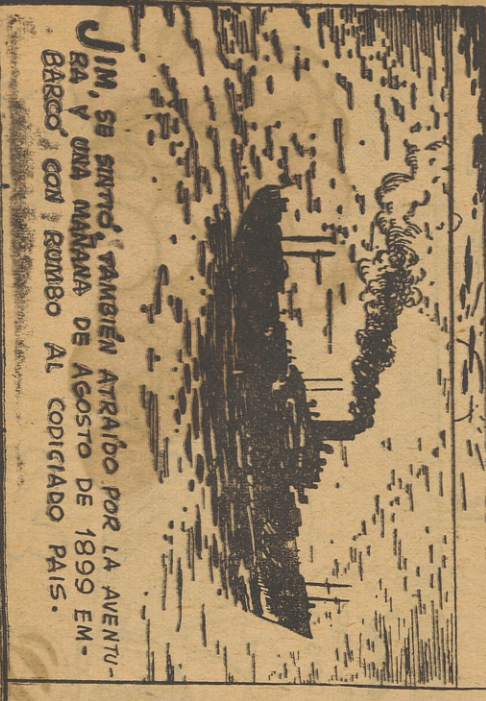


LOS RATONES, CON GRAN CONTENTO DE NUESTRO MUÑECO, OPTARON POR ROER LAS CUERDAS QUE INMOVILIZABAN A LAPICERÍN, Y COMO ES NATURAL, COMENZARON POR LOS MÁS PRÓXIMOS A LOS "QUESOS". Y AL POCO RATO...



¡OH! ¡LOS QUESOS ROBADOS DE "LA BOLA MAYOR"! (CONTINUARÁ)

LOS BUSCADORES DE ORO EN ALASKA (AVENTURAS de JIM SAMFHIR)



Colaboración INFANTIL

